

Tema 1

Aplicación de los fundamentos de la educación en el tiempo libre infantil y juvenil



- Usos y funciones del tiempo libre en la sociedad actual
 - Aplicación del marco legislativo correspondiente a las actividades de tiempo libre infantil y juventud
-

OBJETIVOS:

- Conocer la actualidad en cuanto a los usos y funciones del tiempo libre infantil y juvenil.
- Analizar el tiempo libre en cuanto a la cuantificación, distribución y funciones de este en la población infantil y juvenil, teniendo en cuenta los factores que pueden influir en las variables mencionadas.
- Estudiar la relevancia de la práctica de un ocio que nos aproxime como sociedad, alejándonos del ocio digital, aplicando procesos de aprendizaje que sean enriquecedores para los que participan, para la educación integral y para el proceso de socialización.
- Describir las funciones del ocio como tiempo libre social y educativo, definiendo los diferentes contextos en los que se puede desarrollar, los tipos de actividades que se pueden llevar a cabo y los tres modelos de intervención generales.
- Exponer el marco legislativo correspondiente a las actividades de tiempo libre infantil y juventud.
- Aprender a realizar el análisis y gestión de las fuentes de información y documentación sobre marcos legislativos, aprendiendo a utilizar fuentes de información fiables y actualizadas.

INTRODUCCIÓN

La educación en el tiempo libre infantil y juvenil es un tema de gran relevancia en la actualidad, ya que impacta de manera significativa en el desarrollo integral de los niños y adolescentes. A lo largo de las últimas décadas, se ha reconocido la importancia de aprovechar el tiempo libre de los más jóvenes como una oportunidad para fomentar su crecimiento personal, social y cognitivo. En este contexto, la aplicación de los fundamentos de la educación en el tiempo libre se convierte en un desafío y una responsabilidad para educadores, padres y sociedad en general. A lo largo de este tema, desarrollaremos cómo la integración de estos fundamentos en actividades recreativas y formativas puede contribuir al bienestar y la formación de la población infantil y juvenil. Comenzaremos profundizando en los usos y funciones del tiempo libre en la actualidad y partiendo de ahí se abordarán cuestiones que van desde la cuantificación, distribución y funciones del ocio hasta los marcos legislativos en los que se encuadran estas actividades, pasando por la descripción de los contextos, actividades y modos de intervención en dichos proyectos.

1. USOS Y FUNCIONES DEL TIEMPO LIBRE EN LA SOCIEDAD ACTUAL

El tiempo libre es el conjunto de periodos de la vida de un individuo en los que la persona se siente libre de determinaciones extrínsecas, sobre todo en la forma de trabajo asalariado, quedando con ello libre para emplear con sentido tales momentos, de tal manera que resulte posible llevar una vida verdaderamente humana (Weber, 1969). Actualmente, las nuevas tecnologías y su rápido avance están generando la aparición de un “tiempo libre obligado y esencial” para, como decía Weber, poder llevar una vida verdaderamente humana. En nuestra sociedad, que está cada vez más industrializada, se está adormeciendo la capacidad de usar este tiempo, llegando incluso a utilizarlo simplemente para evadirnos o llenarlo con horas de televisión, videojuegos, etc., todo ello porque los momentos de ocio y tiempo libre los empleamos para evadirnos de la vida diaria actual que nos estresa y desagrada. Sin embargo, las funciones del tiempo libre en la sociedad van mucho más allá.

En cuanto a las funciones del tiempo libre y el ocio, Sue (1982:76) diferencia tres grupos:

- Funciones psicológicas: diversión, descanso y desarrollo personal. Las dos primeras son esenciales para nuestro equilibrio psicológico, mientras que el desarrollo personal nos aporta más en lo relacionado con nuestra vida laboral, ya que se caracteriza por una búsqueda de actividades que puedan aportar algo a nuestro desarrollo físico y mental.
- Funciones sociales: distinguimos tres tipos:
 - Sociabilidad: es una de las funciones principales. Sin embargo, en la sociedad actual las condiciones de trabajo, la industrialización e incluso la distribución de las ciudades ha provocado una gran ausencia de comunicación interpersonal y aislamiento que debemos subsanar precisamente con nuevas experiencias de ocio.
 - Simbólica: el tiempo libre y el tipo de ocio en el que se emplee es también un símbolo de clase social, aunque esta idea se ha ido difuminando con el paso de los años y actualmente permite cierta movilidad social y la posibilidad de independizarse de las divisiones sociales y expresión, según los propios deseos y gustos de cada individuo.
 - Terapéutica: ayuda a mantener un buen estado de salud física y mental, enfocándonos especialmente en las funciones psicológicas descritas anteriormente de descanso y diversión.
- Función económica: la industria de las diversiones, como las denomina el autor, juega un papel importante en las economías occidentales, pero las diversiones de hoy en día en las que invertimos nuestro tiempo libre y de ocio van unidas casi de forma inevitable al consumo de productos y servicios, lo que pone en riesgo la función de desarrollo personal, haciendo que esta se convierta en algo secundario en pro del consumo.

Por otro lado, a raíz de los planteamientos del autor, Cuenca (1995) plantea hasta cinco funciones:

- Compensatoria: el tiempo libre y el ocio al que decidimos dedicárselo tiene la importante función de reparar el desgaste

producido por el trabajo, tanto remunerado como no remunerado. Es un distanciamiento de las obligaciones y rutinas diarias.

- Autorrealizadora: esta función entiende el tiempo libre y el ocio como un área de desarrollo humano y personal, ya que promueve la adquisición de nuevas habilidades y destrezas, si se hace un buen uso del tiempo libre. En este sentido, la satisfacción y el reto que ofrece la actividad son clave de dicho desarrollo personal.
- Relacional: el tiempo libre dedicado al ocio se desarrolla en un encuadre de convivencia, disfrute y de compartir con el igual. Su práctica comunitaria beneficia a las sociedades porque se cohesionan más, al compartir dicho tiempo de disfrute y desarrollo personal.
- Identificadora: en este caso se entrelazan lo personal y lo social, puesto que construimos y desarrollamos nuestra personalidad en un marco de socialización y nuestra identificación con ello. Dentro de este marco, nos podemos identificar con la cultura, los valores o el estilo de vida de los demás e ir construyendo nuestra propia personalidad.
- Terapéutica: esta es la función más útil, pues el ocio puede ser entendido como un instrumento de trabajo mediante el cual podemos alcanzar objetivos relacionados con la rehabilitación o la integración comunitaria.

Por último, en cuanto a los usos del tiempo libre en la sociedad actual, cabe preguntarse si es adecuado, sobre todo, en la población adolescente, ya que en este caso el entorno, las posibilidades, las oportunidades y la sociedad pueden influir de manera considerable en su uso, de forma que una parte de los adolescentes puede optar por dedicar la mayor parte de su tiempo libre a un deporte específico, mientras que otros a escribir, a leer, a ver la televisión, a internet, a los videojuegos, a escuchar música, a estar con sus amigos o simplemente a estar en su cuarto. Cada una de las actividades mencionadas puede relacionarse con un nivel de desarrollo personal en diferentes áreas, una forma de desconectar según las necesidades y preferencias de cada individuo y responderá a las necesidades propias de la edad. Sin embargo, hay algo que no podemos olvidar al hacer un buen uso del tiempo libre y el ocio: es esencial contar con iguales con los que compartir dicho tiempo para así optimizar los efectos psicológicos y sociales.

Toma nota

Los momentos de tiempo libre que cada uno decida dedicar a la soledad representan también un necesario encuentro con uno mismo.

1.1 Cuantificación, distribución y funciones del ocio y tiempo libre en la infancia y juventud

Se hace complicado estipular o cuantificar la cantidad de tiempo libre real de cada individuo sin ponerlo en relación con los demás aspectos de la vida diaria. Como explica Trilla (1993), gran parte de las horas fuera de la jornada laboral están llenas de obligaciones cotidianas, compromisos sociales, etc. Por ello, dividió el tiempo en categorías más generales:

Tiempo			
Disponible		No disponible	
Ocupaciones autoimpuestas	Tiempo libre	Trabajo	Obligaciones no laborales

De esta distinción extraemos que la cantidad de cada uno de estos tiempos depende, entre otros factores, del estatus socioeconómico, el tipo de trabajo de cada uno y de la situación personal. Por tanto, el tiempo libre es el que empleamos de forma autónoma sin obligaciones.

Considerando que el tiempo libre es aquel que dedicamos al esparcimiento, descanso y disfrute, es necesario mencionar las diferencias en la cantidad de este que podemos tener. Como se ha mencionado, uno de los factores que influye en su cuantificación es el nivel socioeconómico, pudiendo concluir que individuos de niveles socioeconómicos altos pueden disfrutar de más cantidad de tiempo libre que los de niveles socioeconómicos bajos porque dicho tiempo se puede emplear en ocio solo cuando es suficiente y está asegurado por unos ingresos suficientes, debido a que el ocio suele componerse de actividades ajenas al trabajo o a la productividad.

Además del nivel socioeconómico, también influyen factores como la jornada laboral de cada uno. Este factor podría decirse que es el más determinante porque condiciona de manera directa la cantidad de tiempo disponible que tendrá cada individuo y, por tanto, de tiempo libre. Si realizamos un cálculo para cuantificar el tiempo libre dedicado al ocio debemos tener en cuenta dos factores importantes:

- La cuantificación del tiempo de trabajo diario: ocho horas.
- La cuantificación real del tiempo diario:
 - Ocho horas de trabajo/estudios.
 - Tiempo de traslado al trabajo/centro educativo (dos horas aproximadamente).
 - Diez horas aproximadamente para cubrir las necesidades básicas (sueño, comidas, higiene).
 - Dos horas de trabajos no remunerados (cuidado del hogar u obligaciones autoimpuestas) y obligaciones sociales.
 - Dos horas de ocio.

Si a esta cuantificación le añadimos que cada vez el trabajo es más exigente, un aumento de las obligaciones sociales y materiales y las condiciones laborales en algunos casos más precarias, se puede concluir que la cantidad de tiempo libre y de ocio es insuficiente tanto en la edad adulta como en la infancia y la juventud, en cuyo caso es posible que la cantidad de horas de tiempo libre disponible sea mayor, pero eso no quiere decir que sea de calidad. De ahí la importancia de enfocarnos en la creación de un ocio que nos enriquezca y nos realice, tiempo libre dedicado al ocio de calidad.

En cuanto a la distribución del tiempo libre, podemos diferenciar entre tres tipos de actividades:

- Ocupaciones personales no autotélicas: el sujeto las elige de forma autónoma y no tienen una finalidad en sí mismas, ni tienen por qué ser placenteras.
- Tiempo libre estéril: el tiempo que podemos pasar de forma pasiva e incluso ser tedioso y frustrante porque no produce satisfacción a quien lo tiene.

- El ocio: son las actividades que encierran valor en sí mismas, son interesantes y las realizamos con motivación porque nos produce satisfacción. El ocio es una forma práctica de usar el tiempo libre.

El ritmo de vida actual, las exigencias del trabajo y las obligaciones no laborales, las prioridades de cada individuo, sus características personales, posibilidades económicas, etc., influyen directamente en la cantidad de tiempo empleada en cada una de las tres categorías descritas. Si nos enfocamos en la cantidad que se destina al ocio, en este caso, en su distribución influyen numerosos factores que veremos a continuación:

- Tiempo real disponible: es el primer factor a tener en cuenta. Si las obligaciones laborales y las que no forman parte del trabajo nos ocupan una jornada entera, no podemos hablar de tiempo libre real, ni de ocio, ya que el tiempo que nos queda se dedicaría al descanso, algo que es obligado por necesidad.
- Disponibilidad económica: es un factor que condiciona el tipo de actividad. En los últimos años, la oferta y diversidad de ocio se ha ampliado muchísimo; sin embargo, este avance no ha sido equitativo en toda la población, por lo que hay núcleos que no disfrutan de tan amplia oferta de ocio, ni tienen los recursos económicos suficientes para acceder a ella.
- El bagaje cultural y educativo: en este punto la familia, amistades, entorno y oportunidades educativas, así como los medios de comunicación y el acceso a ellos, juegan un papel importantísimo, ya que el tipo de ocio que se elija estará ligado al marco cultural que se extienda en la sociedad en cada momento temporal.
- El estado de salud: en este caso no solo se hace referencia al cuerpo, sino también al estado de salud mental de cada individuo, que influirá directamente en el tipo de ocio que cada uno escoja.
- La personalidad: nuestro desarrollo y las experiencias y aprendizajes que hayamos ido adquiriendo conforman nuestra personalidad, que condicionará los gustos y preferencias a la hora de elegir una u otra actividad de ocio.
- El marco o ambiente cultural: este factor engloba las costumbres o tradiciones de las comunidades sociales, que estarán directa-

mente relacionadas con la forma de invertir el tiempo libre y el tipo de ocio elegido. Sin olvidarnos de las modas, que son otro componente decisivo en la elección de un tipo de ocio u otro.

En este epígrafe, las funciones del ocio están especialmente enfocadas a la juventud y la infancia, dado que en estos grupos de edad el tiempo de ocio suele estar muy ligado a la socialización con los iguales. No obstante, dicho espacio de tiempo tiene funciones que van mucho más allá de la socialización, constituyendo un eje fundamental para la proyección personal y el posicionamiento en el entramado social (Conde y Rodríguez, 2001). Tiene repercusiones en la identidad de cada individuo y en su futuro, ya que es una etapa en la que nos preparamos para afrontar y asumir las responsabilidades de la vida adulta, decidimos y definimos nuestros objetivos vitales y establecemos un orden de prioridades que marcará nuestras elecciones futuras.



Además de influir en todo lo anterior, el ocio fomenta la cohesión del grupo y nos ofrece buenas oportunidades para la participación y la cooperación ciudadana. Sin embargo, para que todo esto sea posible y el tiempo de ocio sea verdaderamente enriquecedor, debemos tener en cuenta varios factores acerca del tipo de ocio que se oferta a la juventud y a la infancia:

- Ha de aportar equilibrio y bienestar personal.
- Teniendo en cuenta la edad, debe considerarse el acompañamiento o participación de los adultos.
- El ocio planificado suele aportar más beneficios.
- Apostar por un ocio que incluya la interacción con los iguales y cierto grado de independencia de los adultos.

Como se ha visto, el tiempo libre dedicado al ocio es fundamental en el día a día de los jóvenes; por ello, es necesario que tengan oportunidades estimulantes, que fomenten su desarrollo personal y, a su vez, les comprometan con la mejora de la sociedad.

1.2 Aplicación para la educación integral y el proceso de socialización

Bajo una perspectiva educativa, es importante desarrollar una pedagogía del tiempo libre que enseñe a invertirlo de forma constructiva, útil y creativa, dando importancia a la práctica de un ocio verdadero que nos aproxime como sociedad y nos aleje del ocio digital, tan difundido actualmente. A través de cualquier acción educativa en el tiempo libre se pueden crear procesos de aprendizaje que sean enriquecedores para los que participan, pero para ello es necesaria una intencionalidad educativa y profesionales que organicen dichas actividades, que pueden estar dirigidas a todas las edades y etapas de la vida. Deben ser procesos de aprendizaje estructurados y planificados con un objetivo que aporte al bienestar de los asistentes y que quede fuera de la educación formal que ya cursan los adolescente e infantes.

Si partimos de una perspectiva integral, el objetivo de educar en el tiempo libre es conseguir cambios globales positivos; por ello, el énfasis se pone en el grupo y en las relaciones interpersonales como elementos fundamentales para desarrollar una actividad de ocio donde se busca fomentar o fortalecer ciertos valores humanos. De este modo, para que una actividad de ocio sea educativa y aporte a nuestro desarrollo integral como seres humanos, es aconsejable buscar oportunidades que posibiliten la expresión y creación cultural, el enraizamiento con nuestra cultura popular o la cultura de otros, actividades lúdicas y festivas, la convivencia con los demás, el aprendizaje o adquisición de nuevos estilos de vida diferentes a los impuestos por la sociedad actual, el compromiso social y, sobre todo, el conocimiento del uno mismo, de nuestras limitaciones, contradicciones y posibilidades.

En definitiva, a través de una educación integral en el ocio se podría considerar el tiempo libre como un espacio de desarrollo humano que, además, en la vertiente educativa se considera un factor decisivo para lograr la igualdad de oportunidades, la reducción de diferencias y la integración socioeducativa. Si consideramos que una educación integral en el tiempo libre debe darse en todas las edades no podemos olvidar a las personas que tienen alguna limitación para llevar a cabo actividades de ocio. Desde este enfoque, para que la

integración socioeducativa sea real en el tiempo de ocio es necesario personal cualificado y ayudas técnicas, es decir, las adaptaciones o aparatos tecnológicos necesarios para suplir o complementar las limitaciones funcionales de las personas con diversidad funcional. De todas las ayudas técnicas disponibles, tienen especial importancia:

- Sistemas de comunicación alternativos o aumentativos (pictogramas, Braille, Schaeffer, Bliss, etc.). Accede al QR para poder algunos ejemplos de este tipo de sistemas.
- Tableros de comunicación.
- Sistemas de señalización.
- Comunicadores.

Sin embargo, no es suficiente con lo anterior para que el ocio sea verdaderamente inclusivo y se favorezca la autonomía y grado de independencia de los participantes con diversidad; también es necesario el ajuste o adaptación de los programas de ocio, las técnicas y actividades, así como tener en cuenta que estas personas son un grupo muy heterogéneo y se deben cubrir todas sus necesidades.



Sistemas de comunicación

Toma nota

Es necesario un modelo inclusivo de ocio para que las personas con diversidad funcional puedan participar plenamente en una sociedad consciente, inclusiva y responsable.